

El dilema objetividad-subjetividad en la evaluación del aprendizaje de estudiantes de medicina y residentes

Jorge PALÉS-ARGULLÓS

En un reciente número de la revista *Medical Teacher* [1], reconocidos expertos en los procesos de evaluación de profesionales de la salud han publicado un comentario titulado ‘The pursuit of fairness in assessment: looking beyond the objective’ (‘La búsqueda de la equidad en la evaluación: mirando más allá de lo objetivo’). En dicho artículo, plantean que, actualmente, el desarrollo del paradigma de la educación médica basada en competencias ha provocado un desplazamiento de las evaluaciones tradicionales hacia las evaluaciones basadas en el lugar de trabajo y se ha puesto el énfasis en los denominados programas de evaluación.

Basándose en ello, estos expertos reflexionan sobre cómo asegurar, en el nuevo escenario, procesos de evaluación más justos y equitativos, al plantear el dilema de si la justicia y la equidad se consiguen mejor con las pruebas de carácter objetivo o si, por el contrario, son más pertinentes las evaluaciones en las que las decisiones se toman basándose en el juicio de expertos, sujeto a un determinado grado de subjetividad.

La historia de la evaluación en educación médica se ha caracterizado por la búsqueda de instrumentos que garantizasen la justicia y la equidad, apoyándose especialmente en pruebas objetivas. Ejemplos claros son las preguntas de elección múltiple para la evaluación de conocimientos, y posteriormente las evaluaciones clínicas objetivas estructuradas (ECOE), con las que básicamente se buscaba minimizar al máximo el juicio humano en aras de conseguir la equidad. Sin embargo, los autores señalan que el uso de la objetividad como técnica de referencia para evaluar a los estudiantes en formación y residentes también tiene sus limitaciones.

Diferentes expertos aducen que, incluso en las pruebas que consideramos objetivas, siempre existe

The objectivity-subjectivity dilemma in the assessment of the learning of medical students and residents

*In a recent issue of the journal *Medical Teacher* [1], some renowned experts in the processes used to assess health professionals published a commentary entitled ‘The pursuit of fairness in assessment: looking beyond the objective’. In that article, they argue that the development of the competency-based medical education paradigm has now led to a shift away from traditional assessments towards workplace-based assessments and an emphasis on what are known as programmes of assessment.*

Based on this, these experts reflect on how to ensure fairer and more equitable assessment processes in the new scenario, which poses the dilemma of whether fairness and equity are best achieved with objective tests or whether, on the contrary, assessment in which decisions are made on the basis of expert judgement, and subject to a certain degree of subjectivity, are more relevant.

The history of assessment in medical education has been characterised by the search for instruments that ensure fairness and equity, relying especially on objective tests. Clear examples are the use of multiple choice questions to assess knowledge and, later, objective structured clinical examinations (OSCE), which basically sought to minimise human judgement as much as possible in the interests of fairness. However, the authors point out that the use of objectivity as the gold standard for assessing trainees and residents also has its limitations.

Different experts argue that even in tests that we consider objective, there is always a certain degree of subjectivity in different aspects, such as the topics to be included, the choice of questions and the cases or stations to be developed, the minimum scores to be achieved to pass the assessments, etc. In addition, it is usually necessary to reach agreements among the evaluators, which is not always easy to

Catedrático emérito de la Facultad de Medicina de la Universitat de Barcelona. Académico numerario de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya. Fundación Educación Médica.

E-mail:
jpales@ub.edu

Cómo citar este artículo:
Palés-Argullós J. El dilema objetividad-subjetividad en la evaluación del aprendizaje de estudiantes de medicina y residentes. FEM 2022; 25: 103-5.
doi: 10.33588/fem.253.1203.

© 2022 FEM



Artículo open access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

ISSN: 2014-9832
ISSN (ed. digital): 2014-9840

un determinado grado de subjetividad en diferentes aspectos, como, por ejemplo, los temas que deben incluirse, la elección de las preguntas y los casos o estaciones que se deben desarrollar, las puntuaciones mínimas que hay que alcanzar para superar las evaluaciones, etc. Además, por lo general, se requieren consensos entre los evaluadores no siempre fáciles de alcanzar. Incluso en las ECOE, a pesar de utilizar listas de comprobación o rúbricas, es muy difícil eliminar totalmente la subjetividad.

Cuando nos referimos a la evaluación en el lugar de trabajo, es decir, en situación real, contexto que, por lo general, es menos estructurado, poco previsible y, sobre todo, más complejo, la evaluación objetiva seguramente no garantiza globalmente la justicia y la equidad. Esta situación se da en la evaluación de los residentes, donde el juicio subjetivo del experto se convertiría en relevante, a pesar de la posible existencia de limitaciones o sesgos.

Ante las limitaciones que presentan tanto las pruebas objetivas (preguntas de elección múltiple y ECOE) como las subjetivas, los expertos recomiendan que, para asegurar la equidad, se debería lograr un adecuado equilibrio entre las dos opciones, la objetividad y la subjetividad.

En nuestro contexto se sigue pensando que la objetividad es la única forma de lograr la justicia en la evaluación y no se admite ningún componente subjetivo. Ello hace que los principales instrumentos de evaluación utilizados sean los exámenes de tipo test de respuesta múltiple. La aparición de las ECOE ha deslumbrado al mundo académico, al considerarse un instrumento objetivo y, por ende, justo para evaluar la competencia clínica. Sin embargo, en muchas ocasiones, lo que se gana en justicia por la objetividad, se pierde en validez y fiabilidad, porque estos instrumentos objetivos no se utilizan de la forma adecuada. Muchas veces los exámenes de tipo test muestran importantes defectos técnicos, porque se desconocen los principios de una elaboración adecuada. En relación con las ECOE, pruebas de elaboración compleja y análisis difícil, se observa con frecuencia que no reúnen la garantía psicométrica exigible para asegurar su total fiabilidad cuando se utilizan con fines sumativos.

Mejorar esta situación pasa por promover la formación del profesorado universitario y los tutores de residentes en los procesos de evaluación. Eso permitiría que los profesores y tutores conocieran el amplio abanico de instrumentos de evaluación de los que se dispone y las condiciones para su uso adecuado, y, también, que tomaran conciencia de que la equidad y la justicia en la evaluación no sólo es cuestión de utilizar pruebas objetivas, sino que el

achieve. Even in the OSCE, despite the use of checklists or rubrics, it is very difficult to completely eliminate subjectivity.

When it comes to assessment in the workplace, i.e. in a real-life situation, which is generally less structured, less predictable and, above all, more complex, objective assessment does not guarantee overall fairness and equity. This situation arises in the assessment of residents, where the expert's subjective judgement would become relevant, despite the possible existence of limitations or biases.

Given the limitations of both objective (multiple choice and OSCE) and subjective tests, experts recommend that, to ensure fairness, a suitable balance should be struck between objectivity and subjectivity.

In our context, objectivity is still seen as the only way to achieve fairness in assessment and no subjective component is allowed. This means that the main instruments used for assessment are multiple-choice tests. The appearance of the OSCE has dazzled the academic world as an objective, and therefore fair, instrument for assessing clinical competency. Nevertheless, in many cases, what is gained in fairness through objectivity is lost in validity and reliability because these objective instruments are not used in the right way. Multiple-choice tests often contain significant technical shortcomings owing to a lack of knowledge of the principles guiding the proper preparation of tests. As regards the OSCE, which are complex to develop and difficult to analyse, it is often observed that they fail to meet the psychometric guarantee required to ensure their total reliability when used for summative purposes.

To improve this situation it is necessary to promote the training of university lecturers and residents' tutors in the assessment process. This would bring to the attention of both teachers and tutors the wide range of assessment instruments available and the conditions for their appropriate use. It would also make them aware of the fact that fairness and justice in assessment is not only a matter of using objective tests, but that the use of expert judgement as a criterion in assessment is relevant. Applying expert judgement has its limitations and entails the danger of possible biases, but these can be lessened and offset by appropriate mentoring and effective feedback. Assessment is too important to be left to the teacher alone, so decision-making, which is currently carried out individually by the teacher/tutor, should become a concerted process, as advocated by the new paradigm of programmatic assessment.

uso del juicio del experto como criterio en la evaluación es relevante. El uso del juicio experto tiene sus limitaciones y el peligro de posibles sesgos, pero que pueden amortiguarse y compensarse si se realiza una mentorización adecuada y se provee una retroalimentación eficaz. La evaluación es demasiado importante para dejarla sólo en manos del profesorado, de modo que la toma de decisiones, que actualmente la toma individualmente el profesor/tutor, debe pasar a ser un proceso colegiado, tal como propugna el nuevo paradigma de la evaluación programática.

Bibliografía / References

1. Nyoli V, Durning SJ, Shanahan EM, van der Vleuten C, Schuwirth L. The pursuit of fairness in assessment: looking beyond the objective. Medical Teacher 2022; 44: 353-9.